

***Viaje oficial a Estados Unidos.  
Palabras en el almuerzo de personalidades  
iberoamericanas en el Blair House.***

*Jueves 28 de abril de 1977*

Señor Ministro, Señores Embajadores:

España, desde un 12 de octubre del siglo XV, dejó de ser inteligible sin su vertiente americana. Es una verdad inmovible e independiente de cualquier vicisitud de su organización como sociedad política. Es uno de sus ingredientes históricos; es parte de su realidad actual; y confiero, sobre todo, que constituye una página principal de un destino que quiere ser esperanzador. Una España monárquica es, por definición, esencialmente americana.

En la Historia, muchos acontecimientos pueden ser fruto de la casualidad. La trascendencia ulterior e esos hechos casuales, su imposible importancia última, como el de los verdaderamente intencionales, sólo son resultado del esfuerzo y de la voluntad íntima de los pueblos. Tres largos siglos de vida en común, ejemplarizando una de las convivencias más pacíficas que la Humanidad ha conocido, yo os digo que no han podido ser puramente casuales. Quisimos lo que fuimos, y lo fuimos con profunda dimensión humana: con grandeza, no exenta de defectos; con la pasión y la fuerza de ser hombres, como lo hemos entendido siempre, de forma singular.

Conviene recordar estos hechos no para vanagloriarse de ellos, sino para vivir conscientes de los que es posible entre nosotros. Muchas cosas han sucedido durante nuestro vivir independiente. Todos hemos hecho un largo viaje de introspección en nuestras realidades particulares. El proceso, sin dejar de ser azorante y doloroso a veces, ha sido claramente fructífero. Hemos enriquecido nuestras peculiaridades; hemos potenciado aún más esas posibilidades de ser hombres, con la rara variedad y fecundidad que nos refleja a diario nuestro folklore. Y, sin embargo, a la vuelta de toda esa experiencia, el mensaje bolivariano sigue teniendo poder de convocatoria. Es tema de reflexión.

En esta hora crucial que vive el mundo, cuando gobernantes intelectuales, sindicalistas y economistas, especialista en todos los órdenes, están revisando a fondo las coordenadas de nuestras existencias nacionales y ultranacionales, permitidme que os invite a repensar nuestros temas comunes y las posibilidades de esperanza que nos brinda. Os ofrezco, aquí y ahora, interpretando el sentir íntimo del pueblo y las regiones de España, una voluntad de colaboración en nuestro bienestar común, en la búsqueda de una reactualización de ideales y en logro de un entendimiento generalizado en servicio de todos

Muchas gracias.